

# Ilusión de colores en primera persona

**Perla Areli Zúñiga Aguilar**

Ilustradora independiente.

## Los inicios

Nací en un pueblo pequeño llamado Río Grande, en Zacatecas. Desde mi niñez me ha gustado pintar, pues mi mamá trabajó varios años en la biblioteca municipal y eso me dio la oportunidad de tener al alcance libros infantiles ilustrados que cultivaron la curiosidad en mí y el deseo de crear personajes para hacer con ellos historias diferentes. Cabe mencionar que lo que dibujaba no siempre quedaba igual como lo imaginaba, pero para mí era como jugar y eso valía más.

Con el tiempo he aprendido a utilizar con mediana destreza algunas técnicas, como acuarela, lápices de colores, acrílico, carboncillo y un poco de recursos digitales. Lo

anterior me ha ayudado a practicar y probar diferentes estilos de ilustración. Disfruto mucho de mezclar materiales y ver cómo terminan esos experimentos; ahora con más conciencia en este proceso creativo, he descubierto no sólo colores y texturas diferentes, sino también que me encanta ilustrar cuentos infantiles.

## Aventura creativa

En cuanto a mi estilo de ilustración, considero que es variado y puedo adaptarlo a cada tipo de lectura. Con respecto al material, me inclino por la acuarela. En el caso de composiciones con muchos elementos especiales, como niñas, niños y animales, me gusta dedicarles bastante tiempo a los detalles.

Algo característico de mis ilustraciones son los ojos grandes de los personajes, pues creo que pueden ser muy expresivos; hablan sin decir una palabra.

Mi proceso creativo comienza por definir al público al que va dirigida la ilustración. Lo siguiente es comprender la lectura. Pero, sobre todo, considero importante identificar el mensaje que se quiere transmitir, y más tomando en cuenta que los libros son materiales clave para el aprendizaje de millones de niñas y niños en el país. Una vez que tengo claros estos tres elementos, empiezo a imaginar a los personajes y las características que pueden tener para llamar la atención de las y los lectores.

De acuerdo con el texto, defino la composición y la

«Sueño despierto».



secuencia de cada ilustración, para que sea un complemento de la información conceptual y didáctica; que cada elemento transmita un mensaje, una emoción, un sentimiento que motive a las y los lectores a reflexionar sobre lo que están leyendo, y de esta manera lo conecten con diversas situaciones de su día a día.

Un paso muy importante es el entintado y, con ello, la selección de la paleta de colores. Esta última ayuda a sumergir a la persona en una atmósfera de la cual se sienta parte, donde pueda clasificar y organizar la información. Por ejemplo, utilizo paletas cálidas para transmitir felicidad, paletas

frías para la tristeza, así como los colores más intensos para dirigir o retener la atención sobre algunas formas o conceptos específicos que se relacionan con algún punto en la lectura.

### La oportunidad

Hace aproximadamente dos años, mientras leía el periódico encontré una convocatoria de la Secretaría de Educación Pública que invitaba a ilustradores de todo el país para ayudar a elaborar la nueva familia de libros de texto gratuitos. Al revisar los requisitos identifiqué la oportunidad de colaborar con ilustraciones infantiles

que servirían como soporte para el aprendizaje y —mejor aún— llegarían a los ojos de millones de niñas y niños.

Envié mi solicitud y recibí la grata sorpresa de que me aceptaran, ya que nunca había participado en un proceso formal. Mi primera ilustración fue para el cuento «Jacob, el niño cabeza de zanahoria»,

del libro *Lengua Materna. Español* de 4.º de primaria. Era una historia muy bonita de un niño pelirrojo que, sin querer, se ganó el mote de «niño zanahoria».

Días después me pidieron una ilustración para la entrada de un bloque del libro *Lengua Materna. Español* de 3.º de primaria; para ello, me compartieron un fragmento

del poema «Sueño despierto» del héroe cubano José Martí. Desde que leí la palabra *sueño*, me sentí en mi lugar favorito, porque en ellos puede pasar lo que sea. Para esta entrada entendí que el estilo y la composición eran más libres, puesto que yo podría interpretar e ilustrar el fragmento del poema. De ahí salió una mezcla de elementos

con dos paletas de colores muy diferentes, divididas en un cielo y un jardín. En el cielo hay una fiesta con el desfile de las tazas de té, comandadas hacia la luna por Caperucita Roja y su amigo el lobo feroz. En el jardín los niños ven el desfile, hay conejos que cantan, una jirafa, flores y mariposas; todo ante la mirada del poeta. En este caso fue Martí



«El camino del gato».

quien detonó este caudal de imágenes, pero bien pudo ser cualquiera, porque, como dice el poema, «Yo sueño con los ojos / abiertos, y de día / y noche siempre sueño».

Semanas después, me comunicaron que mi ilustración del poema de

José Martí, aparte de aparece en la entrada de un bloque, también sería la portada del libro. Desde entonces he colaborado de manera más cercana en la construcción de la nueva familia de libros de texto gratuitos. Los cuentos y poemas son los que más

disfruto ilustrar, porque mis interpretaciones se apegan más a la imaginación, lo cual me da libertad para elegir el espacio, la composición y los personajes a los cuales daré vida.

**Consulta y descarga el número completo en:** <https://conahcyt.mx/publicaciones-conacyt/>